

ESTUDIO DE CASO

PICOSOS

Isla del Palmito del Verde



1 José Tomás Hernández, de 51 años, vive en el ejido Isla del Palmito Verde, en Escuinapa, Sinaloa, de donde es originario. Fue productor de chile verde por aproximadamente 30 años, hasta que perdió su inversión y abandonó la actividad, hace 5 años.

Decidió desarrollarse en la agricultura y en la ganadería porque se las enseñó su padre. En el caso específico la producción de chile, su padre y él comenzaron en la década de los ochenta, igual que muchos productores de la región porque vieron que era redituable; antes de esa época no se cultivaba chile en la zona. En aquellos años, los productos importantes eran frijol, maíz, sandía, pepino, y papaya. Los picosos, como se conocen en la zona a todas las variaciones de chiles que se siembran, los trajeron productores foráneos. Ellos cultivaban en tierras que rentaban a los ejidatarios, y producen a gran escala para comercializar a nivel nacional e internacional.

LOS EJIDATARIOS Y LA PRODUCCIÓN DE PICOSOS

Los pequeños productores, como José Tomás, vieron desde hace 30 años que los picosos se podían producir y comercializar con facilidad y a buen precio en la zona, por lo que comenzaron a sembrarlo. Por su parte, como siempre ha cultivado con su padre, le propuso que iniciaran con una hectárea para probar; como les fue bien, decidieron ir aumentando la superficie, ciclo por ciclo, de chile verde. De esta manera empezaron a cambiar los cultivos que sembraban por picosos paulatinamente; de igual forma lo hicieron otros productores de la zona, hasta que los picosos se hicieron populares en la región. La cantidad de superficie que sembró junto a su padre varió durante todos los años que produjeron juntos; recuerda que en los buenos tiempos llegaron a sembrar toda su superficie de chile (20 hectáreas).

Comenta que, en la zona, los picosos que más se cultivan son serrano (verde) y jalapeño. Otros chiles que se siembran en la región son anaheim, güero, habanero y morrón.

RENDIMIENTO Y TECNIFICACIÓN DEL CULTIVO

Cuando empezaron (su padre y él) con el chile verde, en una hectárea producían entre 10 y 20 toneladas por ciclo. Actualmente, una hectárea tiene un rendimiento de hasta 50 toneladas. Dependiendo de los cuidados que se den al cultivo y la forma de cosechar, la temporada de corte puede alargarse hasta 5 meses, con cortes cada 20 ó 25 días.

COMO SIEMPRE HA CULTIVADO CON SU PADRE, LE PROPUSO QUE INICIARAN CON UNA HECTÁREA PARA PROBAR; COMO LES FUE BIEN, DECIDIERON IR AUMENTANDO LA SUPERFICIE, CICLO POR CICLO, DE CHILE VERDE, HASTA LLEGAR A 20 HECTÁREAS.



Desde que empezó a producir picosos hasta ahora, José Tomás ha observado la manera en que el modelo productivo se ha tecnificado: al principio la siembra se realizaba totalmente a cielo abierto, con un cuidado moderado de su parcela, en las épocas en que producían de 10 a 20 toneladas; hoy en día, la utilización de acolchado y riego son comunes, incrementando sensiblemente los rendimientos. Incluso, existen productores que invierten alrededor de \$10,000 en invernaderos para que germine la semilla y se dé la plántula, con la intención de reducir la pérdida de las mismas al sembrar.

INGRESOS E INVERSIONES

De acuerdo con José Tomás, la libra de semilla (454 gramos), -suficiente para sembrar una hectárea-, actualmente cuesta \$20,000 pesos. Cuando producía, organizaba la siembra con su padre. Normalmente los insumos, desde la semilla hasta la maquinaria, se conseguían en las casas de químicos de la zona. Nunca llevaron un control administrativo de sus inversiones y gastos; como producía en conjunto con su padre, se dividían los gastos y las ganancias.

Menciona que, desde cuando era niño, existió herramienta y equipo para labrar la tierra en su casa. Su padre le enseñó a utilizarla. Años más tarde, junto a su padre y otros productores, consiguieron un crédito para adquirir un tractor.

Renueva su equipo cuando es necesario. Al principio de cada ciclo, hacen una revisión de lo que hace falta; si tienen recursos en ese momento, lo compran. De lo contrario, pide fiado y lo paga poco a poco con los ingresos de su producción, aunque el crédito le salga caro.

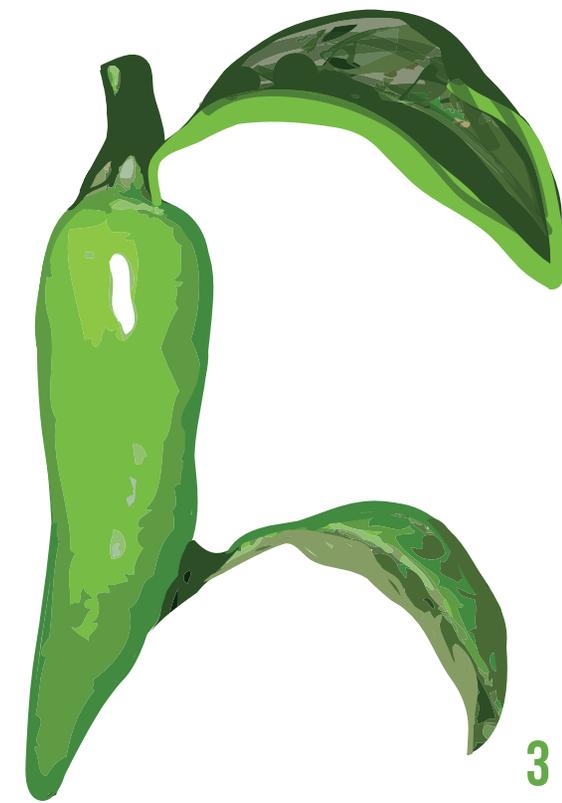
José Tomás recuerda que, junto con su padre, al final de cada ciclo tenían la costumbre de ahorrar dinero para la siguiente siembra. Cuando esto no era posible, recurrían a la venta de ganado o pedían prestado.

Como no todos los productores tienen otras fuentes de ingresos, en la zona existen productores que se agrupan para ir a solicitar préstamos a la caja de ahorro local cuando no cuentan con suficientes recursos para la producción de picosos.

Actualmente, José Tomás ve como su principal actividad la ganadería, ya que le da más importancia y deja en segundo término la agricultura. Utiliza la mayor parte de su superficie como agostaderos, ya que la ganadería es una actividad que genera ingresos en cualquier época del año y no requiere tanto tiempo como la agricultura, únicamente está al tanto de la salud de su ganado y la ganancia de peso que éste tiene.

LABORES DE CULTIVO

Para producir picosos, al inicio de cada ciclo se prepara la tierra. Después del barbecho y la siembra, cuando crece el cultivo, atenderlo y revisarlo con cuidado. En el caso de los picosos, se elimina toda la maleza que crece alrededor, para evitar que le robe nutrientes al cultivo. También se vigila con atención la aparición de plagas, como el picudo, la mosquilla, la araña roja o tizón, que son frecuentes en la zona. Días después de cada lluvia, se debe revisar la planta, ya que es común que aparezcan hongos por el exceso de agua.



3

JOSÉ TOMÁS RECUERDA QUE, JUNTO CON SU PADRE, AL FINAL DE CADA CICLO TENÍAN LA COSTUMBRE DE AHORRAR DINERO PARA LA SIGUIENTE SIEMBRA. CUANDO ESTO NO ERA POSIBLE, RECURRÍAN A LA VENTA DE GANADO O PEDÍAN PRESTADO.



José Tomás nunca contó con personal capacitado que los asesorara. Su padre y él se encargaban de la sanidad de su cultivo. Las únicas capacitaciones que recibió fueron las brindadas por especialistas de las casas de químicos, quienes los capacitan para la implementación del producto en específico que le venden al productor.

AGROQUÍMICOS

4

Cuando se presentan problemas en el cultivo por plagas, malezas u hongos, los productores de la región aplican químicos para resolverlo. Esto implica, en ocasiones, elevados costos. Aquellos productores que no tienen muchos recursos se ven en la necesidad de solicitar crédito en las casas de químicos, mismos que les son vendidos con sobreprecio. Aunque la recomendación del técnico es aplicar los agroquímicos cada tercer día, cuando los recursos son limitados esto se realiza una vez por semana.

Haciendo memoria, para José Tomás es claro que en la producción de Chile se ha incrementado la utilización de químicos. Comenta que desde los ochentas se usaban químicos, pero con un uso mínimo; actualmente, la mayoría de los productores utiliza productos agroquímicos, ya que se tiene la noción de que, de no hacerlo, la planta no crecerá adecuadamente.



PROGRAMAS DE GOBIERNO

Aunque está consciente de la existencia de programas de SAGARPA como Procampo y actualmente para su actividad ganadera Progran, no ha tratado de solicitar estos apoyos. De acuerdo con sus palabras, los requisitos son demasiados, los compromisos son mayores a los apoyos y éstos no siempre llegan a tiempo.

MANO DE OBRA Y JORNALEROS

La utilización de jornaleros es habitual en la zona, principalmente al iniciar la siembra y en época de cosecha. El periodo de producción ha variado con el tiempo: recuerda que antes se sembraba en octubre y se comenzaba a cosechar a final de febrero o principios de marzo. Ahora el ciclo lo comienzan desde agosto, e inicia la cosecha del picoso en enero.

ESQUEMAS DE ORGANIZACIÓN

José Tomás no pertenece a ninguna organización, únicamente a la ejidal. Sin embargo, menciona que en la zona es normal que los productores se organicen para solicitar algún préstamo o para recibir apoyo de algún programa de gobierno. En su caso, una vez se organizó con otros ejidatarios la obtención de un crédito para un tractor, ya que de manera individual no le brindarían los recursos que necesitaba. Se comprometió con sus compañeros de absorber la totalidad de la deuda, para de esta forma ser el único propietario del tractor.

SALINIDAD

José Tomás recuerda que, desde que era niño, algunas tierras de la zona han presentado salinidad. Con el paso del tiempo, la superficie que presenta este problema ha aumentado. En consecuencia, muchos ejidatarios han dejado de sembrar estas tierras, mientras que otros optan por cultivos de ciclos cortos, como el frijol, para evitar que la concentración salina afecte los cultivos.

HACIENDO MEMORIA, PARA JOSÉ TOMÁS ES CLARO QUE EN LA PRODUCCIÓN DE CHILE SE HA INCREMENTADO LA UTILIZACIÓN DE QUÍMICOS. COMENTA QUE DESDE LOS OCHENTAS SE USABAN QUÍMICOS, PERO CON UN USO MÍNIMO; ACTUALMENTE, LA MAYORÍA DE LOS PRODUCTORES UTILIZA PRODUCTOS AGROQUÍMICOS, YA QUE SE TIENE LA NOCIÓN DE QUE, DE NO HACERLO, LA PLANTA NO CRECERÁ ADECUADAMENTE.



COMERCIALIZACIÓN

Al acercarse la cosecha, el precio de venta se negociaba con los acopiadores. Si la oferta de los acopiadores no le resultaba conveniente, llamaba a los bodegueros de la central de abasto de Guadalajara para explorar si la oferta económica era mayor. En caso de resultar así, se armaban las arpillas y trasladaban su producción. Estas son las dos únicas formas en las que José Tomás comercializó sus picosos. En todos los casos, recibía pago de contado contra la entrega del producto.

Normalmente, el precio lo proporcionaba el acopiador o en su caso el bodeguero de la central de abastos y variaba dependiendo de las características tenga el chile. La calidad, considera Tomás, depende principalmente de la semilla. Para lograr una mejor calidad, procuraba sembrar con semilla de primera para que se dé producto de primera calidad. Compraba la semilla cada ciclo, ya que al sembrar con semillas de ciclos pasados se consideran de segunda calidad. El tamaño y color definen la calidad del producto, características que se reflejan en el precio, mismo que también depende de que no haya tenido plaga o alguna enfermedad el cultivo. Al respecto, el primer corte que se realiza en el ciclo generalmente tiene menor tamaño, por lo que se paga más barato.

Otro esquema recurrente que practican algunos productores es llegar a un acuerdo con los bodegueros de la central de abasto de Guadalajara, previo a la siembra del cultivo. Al acordar una fecha y un precio, los bodegueros proveen al agricultor de todos los insumos indispensable: les dan las semillas, el abono, el fertilizante y el químico que quieren que se utilice. De esta forma, toda la cosecha de estos productores se vende a la central de abastos de Guadalajara. Los bodegueros asumen también el costo de flete y la arpillá, entre otras cosas. Para los productores este esquema es más sencillo y conveniente, porque no acuden a créditos, préstamos bancarios o cajas populares, no tiene que

preocuparse por los gastos y, a su vez, aseguran la venta del producto. Al final del ciclo, cuando se finalizan los cortes y la producción ya fue entregada en la bodega, hacen las cuentas en conjunto sobre los volúmenes, y calidades para determinar el valor del producto en conjunto con los productores.

Una vez identificado esto, los bodegueros cobran una comisión por los insumos facilitados, la descuentan del pago y le dan a cada productor la parte que le corresponde.





INFORMACIÓN EDITORIAL

El presente ha sido elaborado por AgroDer SC, dentro del proyecto: Diagnóstico y Fortalecimiento de prácticas sostenibles del sector agropecuario en Marismas Nacionales, realizado en conjunto con SuMar - Voces por la Naturaleza AC. Publicado en Agosto de 2016.

Para más información: agroder.com @agroder

AgroDer es una Sociedad Civil fundada en 2004 que presta servicios de consultoría, asesoría y análisis. Desarrollamos estudios y proyectos en distintos campos y sectores, enfocados principalmente al desarrollo sostenible del sector primario y la conservación natural, en temas de política pública, planeación estratégica, investigación de mercados, análisis económico e Investigación social. Agradecemos la colaboración de organizaciones y productores independientes dentro de la zona de Marismas Nacionales, así como de SuMar - Voces por la Naturaleza y las autoridades ejidales.

CONSIDERACIONES FINALES

Abandonó el cultivo hace 5 años por malas experiencias: los dos últimos ciclos en que cultivaron chile les fue mal económicamente (a su padre y a él). Se quedaron con grandes deudas, de las que lograron salir vendiendo casi la totalidad de sus cabezas de ganado. Plagas, altos costos, bajos precios y competencia terminaron afectando el negocio. Desde ese momento, le dijo a su padre que ya no era rentable el chile y que no valía la pena arriesgarse de esta forma, así que dejaron de sembrar picoso. Actualmente llega a sembrar otras cosas pero en menor proporción para venta, por ejemplo tomatillo.

Tomás actualmente se ha enfocado de lleno a la ganadería, ha dejado casi todas sus hectáreas para agostadero, además, ha implementado un sistema de rotación para dejar que se recuperen las parcelas y no dejar que el ganado sin alimento. Considera que la ganadería le otorga mayor estabilidad y certidumbre que la agricultura: los bovinos no pierden su valor durante el año, porque conservan un precio razonablemente estable. Cuando se llega a quedar sin dinero, el ganado le sirve como una especie de seguro, porque puede pedir prestado a sus compradores utilizando su ganado como garantía; menciona que si se dedicara a la agricultura de lleno sus parcelas no le servirían de garantía.

Cuando conversa con sus vecinos que continúan sembrando picosos, a veces le comentan que les va bien y existen ciclos en que ganan más de lo que Tomás genera en un año. Sin embargo, en otras ocasiones los agricultores le comentan que los ha azotado alguna plaga o los precios han bajado y se ven preocupados o endeudados, por lo que tienen que pedir préstamos.

Valorando lo anterior, José Tomás se encuentra satisfecho en la ganadería: puede cubrir sus necesidades sin sentirse angustiado por la incertidumbre que le generaba cultivar picosos.